



ESTA Crónica tiene casi que ser una crónica fúnebre.

A las tres y media de la tarde del sábado 19 falleció el exministro de Hacienda D. Cayetano Sánchez Bustillo. Razón tenía para dimitir el ministerio, considerándose muy enfermo.

Era Sánchez Bustillo asturiano (de Llanes). Había nacido en 1839, y en su primera juventud entró en el ministerio de Hacienda por la modesta categoría de auxiliar con 6.000 reales de sueldo; pero él se dió tan buena maña, ó mejor dicho, supo demostrar tan perfectamente su ilustración en las materias financieras, su talento y demás condiciones de empleado, que fué ascendiendo sin apoyos de fuera de la casa, sino por la protección de sus jefes, y así llegó á oficial mayor, y cuando Eche-garay desempeñó la cartera de Hacienda durante la revolución, queriendo tener un subsecretario técnico y no político, nombró á Sánchez Bustillo, á pesar de haberle dicho éste que sus ideas eran moderadas.

Ya personaje, al triunfar la Restauración hiciéronle diputado; en 1879 presidente de la Comisión de Presupuestos, y después ministro de Ultramar, gobernador de los Bancos de España, Español de Crédito é Hipotecario, alcalde de Madrid y, finalmente, ministro de Hacienda.

Desde la muerte de Cánovas permaneció, aunque formando parte del grupo dirigido por el duque de Tetuán, muy alejado de la política, y sorprendió á muchos que ahora volviese al ministerio de Hacienda encontrándose ya achacosísimo; lo hizo á ruegos del Sr. Maura, y en la memoria de todo el mundo está el asunto de la recogida de los duros sevillanos, que ha caracterizado esta su postrer etapa ministerial. Sintiendo morir, dimitió el cargo, no pudiendo Maura convencerle, como es natural, para que continuase. D. Cayetano Sánchez Bustillo ha muerto cristianamente.

El domingo por la tarde fué el entierro de D. Cayetano (q. e. p. d.), y por la noche circularon por Madrid

las primeras noticias de haber fallecido en Pau D. Nicolás Salmerón. Hallábase en la citada ciudad el célebre republicano racionalista procurando con el aire y vida campestres el restablecimiento de su quebrantadísima salud; las cartas que escribían sus familiares decían que estaba muy bien, que mejoraba visible y rápidamente, y que pronto podría volver á la vida activa del foro y de la política; pero el día 20 estuvo húmedo, y D. Nicolás,

principales rasgos de su dura fisonomía de sectario racionalista *enragé* y jefe de los republicanos, unas veces enaltecido hasta las nubes por sus parciales, y otras vilipendiado y ultrajado hasta los mayores excesos del insulto. Ha salido de la vida en un mal momento para su popularidad republicana; es la verdad que no pudo ser más extraño su trueque de la jefatura del partido republicano unido por la de la Solidaridad catalana.

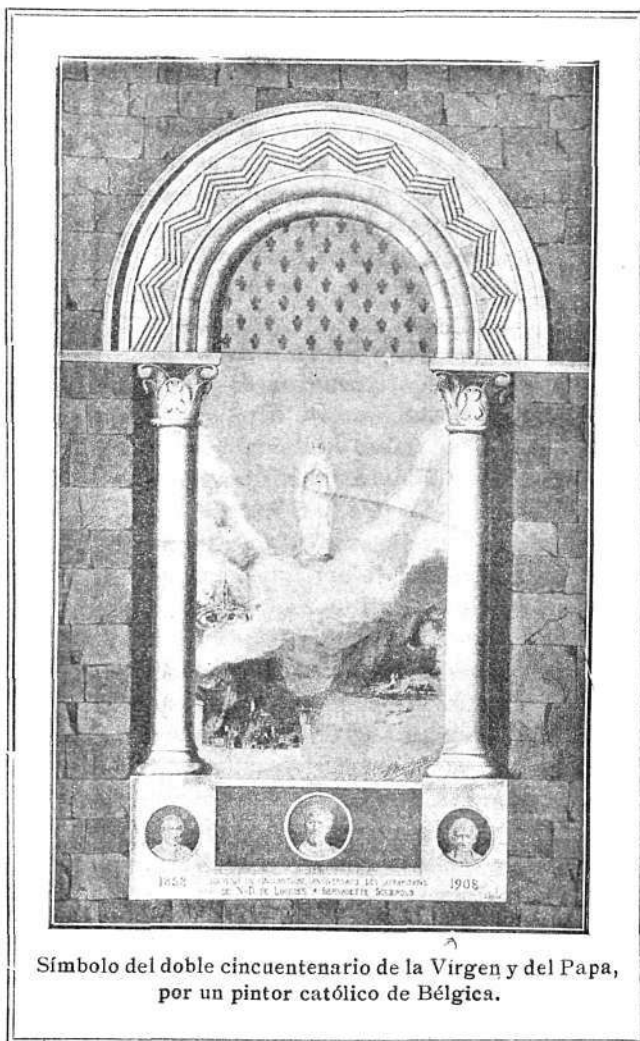
Los republicanos antisolidarios, que son la mayoría, no habían perdonado aún á D. Nicolás este paso; en cambio en Cataluña los solidarios se han creído obligados á extremar por la pérdida de Salmerón las manifestaciones de una pena que muy pocos, quizá ninguno, sienten de veras; en vida le habían ofrecido regalarle una casa, y ahora en muerte hablan de construirle un panteón y levantarle una estatua.

Y ya que se habla de duelos ficticios ó de cumplimiento. También el gobierno, y muy especialmente su jefe D. Antonio Maura, se creen obligados á simular un gran dolor por la muerte *del eminente tribuno, de la gloria de la patria, etc., etc.* Todas las de cajón en estos casos.

Y ya que en el ceremonial vigente no hay capítulo para entierro nacional de expresidente de República, acógenese al de expresidente de las Cortes, y así se nos quiere hacer tragar *un entierro civil ó laico*, presidido por el Estado; dícese (hoy día 23), que el cadáver de Salmerón será

traído á Madrid, expuesto en el Congreso *sin ningún simbolo religioso y sin la práctica de ninguna ceremonia de esta clase*, y que del propio modo será llevado al cementerio civil, siempre bajo la presidencia del *gobierno de Su Majestad Católica*, representando á un Estado en cuya Constitución hay un artículo 11 que dice: *La Religión Católica, Apostólica, Romana es la del Estado. No se permitirán otras ceremonias ni manifestaciones públicas que las de la Religión del Estado.*

Y no hemos terminado el punto de los muertos. El día 21 ha fallecido re-



Símbolo del doble cincuentenario de la Virgen y del Papa, por un pintor católico de Bélgica.

al asomarse á un balcón de la casa en que residía, cogió un enfriamiento, y á poco murió; según las referencias telegráficas, supo que iba á morir y reunió á su familia para decirles que moría satisfecho por creer que había cumplido en la vida con todos sus deberes. Para nosotros, los católicos, no pueden ser más tristes esta manera de morir y esta autócanonización en el tremendo trance. *Sicut vita, finis ita.*

Salmerón ha metido tanto ruido en el mundo, que seguramente ninguno de nuestros lectores desconoce los